


Salón de Actos

Con capacidad para 72 personas y dotada de proyector de vídeo, transparencias, diapositivas, sistema de megáfono y sonido, está destinada a proyecciones y audiciones colectivas, charlas, cursos, etcétera.

La Biblioteca de Ávila desarrolla programas de formación de usuarios mediante visitas programadas de colegios e institutos; próximamente va a llevar a

cabo, en colaboración con la Dirección Provincial de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, un programa de animación a la lectura para escolares con distintos ámbitos de actuación. 

Jesús Ángel Clerencia Ramón. Biblioteca Pública del Estado de Ávila

 Jesús.Clerencia@bcl.jcyl.es

Biblioteca Pública Municipal de Aranda de Duero

La biblioteca como garantía de acceso a la cultura

Biblioteca municipal y administración pública

La Biblioteca Pública es un espacio para el conocimiento y el entendimiento. En ella, el ciudadano puede acceder a la construcción de su propio universo simbólico y, por tanto, al acrecentamiento de su capacidad de acción social.

Lo dicho, no sólo una definición, sino el resultado de una práctica social, que tiene en cuenta la inmersión de la biblioteca pública en un mundo de relaciones sociales.

Nos preocupa cuando, al término biblioteca pública, se añade otro adjetivo, como municipal, universitaria, escolar, estatal, etcétera. Este último adjetivo no solamente da muestras de una jerarquía o de una especialización, sino que también conlleva una valoración de mayor o menor categoría. En concreto, la biblioteca municipal parece estar condenada a ser de rango inferior, no sólo por la definición que hace el propio sistema bibliotecario, sino por los problemas cotidianos añadidos por la dependencia económica a una administración local de modestos recursos y falta de convencimiento por parte de las autoridades municipales, de la necesidad de dotar convenientemente a este servicio para su buen funcionamiento. Al tiempo, el gobierno regional se desentiende de la problemática de la biblioteca municipal y no toma medida alguna para paliar esta situación; si todo esto es común a las bibliotecas municipales, aquellas poblaciones, como es el caso de Aranda de Duero, con 30.000 habitantes, con la Ribera del Duero, como comarca, superando así los 40.000 habitantes, sufren en mayor medida este problema.

En otro tiempo, el Centro Coordinador de Bibliotecas de nuestra provincia ayudó en la dotación de material bibliográfico para hacer frente a las necesidades bibliotecarias, lo que complementaba el presupuesto municipal. A su vez, la Junta de Castilla y León colaboró en la construcción de la Casa de Cultura, sede de la Biblioteca Municipal, y en la dotación de un fondo fundacional importante. Pero, desde hace unos años, las bibliotecas, de poblaciones superiores a 20.000 habitantes, no reciben ninguna ayuda, ni provincial ni regional.

Así, nos encontramos con una biblioteca municipal, en Aranda de Duero, que atiende casi a 15.000 socios, lo que supone un 50% de la población, con una media de asistencia de 1.000 personas diarias, y con los siguientes servicios y actividades:

- Préstamo a domicilio.
- Hemeroteca.
- Sección local y regional.
- Biblioteca infantil.
- Préstamo interbibliotecario.
- Asesoramiento bibliotecario y bibliográfico.
- Sala de consulta.
- Sala de investigadores
- Fonoteca-videoteca. Multimedia e Internet (en plena instalación).
- Programa de animación a la lectura con todo tipo de centros escolares, instituciones y asociaciones.
- Biblioteca de Verano, sobre todo orientada al público infantil y juvenil. Se instala en la Plaza Mayor durante los meses de julio y agosto en horario de mañana y tarde.

- Cuentacuentos.
- Programas de radio semanales, en los que se difunden los fondos de la biblioteca. Recomendaciones de lectura en la prensa local.
- Proyecciones de video y audiciones musicales.
- Elaboración de la revista *Biblioteca. Estudio e investigación*, que es el órgano de expresión de nuestra biblioteca. En ella se publican todo tipo de temas locales, comarcales y regionales, además de reflexiones sobre bibliotecas.
- Intercambio de publicaciones con instituciones nacionales e internacionales.
- Seminario de lectura y reflexión sobre el mundo contemporáneo.

La biblioteca dispone de un fondo informatizado (sistema ABSYS) de 35.000 títulos, a los que hay que añadir el fondo antiguo de la Biblioteca del Salón de Recreo, usado por investigadores y estudiosos, catalogado pero sin informatizar.

Pensamos que las bibliotecas municipales, como la de nuestra villa, deberían ser cofinanciadas por el municipio correspondiente y la administración provincial y regional, para hacer frente al pago de personal, mantenimiento de edificios y adquisiciones. Esto es uno de los fallos que encontramos en la Ley de Bibliotecas de Castilla y León, no reformada desde el año 1989.

En este sentido es conveniente divulgar la lucha cotidiana de los bibliotecarios para poder mantener a flote la biblioteca. Los vaivenes de la política local actúan de forma negativa en el mantenimiento de la biblioteca, ya que cada grupo político tiene sus ideas o la falta de éstas, con respecto al funcionamiento de una biblioteca municipal. Unido a los eternos problemas de personal y presupuesto, por los cuales siempre tenemos que estar mendigando y luchando, está la falta de ilusión por la biblioteca, como espacio de cultura y de progreso social.

No cabe duda de que la ideología neoliberal no ve en la biblioteca resultados económicos tangibles que respondan a su inversión. El político considera que la biblioteca es un gasto insostenible.

Biblioteca municipal y sociedad

La Biblioteca Municipal es un lugar de encuentro y de vecindad. Esta es una de las ventajas de los municipios pequeños, donde el conocimiento y la cordialidad vencen al anonimato. Sin embargo, no nos escapamos a la masificación; las bibliotecas están tomadas fundamentalmente por estudiantes que marcan la dinámica de su funcionamiento. Es obvio que, hoy por hoy, la biblioteca pública resuelve los problemas de infraestructura del Ministerio de Educación y esto no debería ser así. Se confunde el espacio bibliotecario con el aula.

Del placer de la lectura se está pasando al consumo de la misma con la prisa, la velocidad, el ruido, las fotocopias.

Observamos que muchas de las consultas no están relacionadas con el conocimiento sino con una "información" rápida e irreflexiva. Cada vez más, la solicitud de libros se corresponde con un escaparate comercial; se ve influenciada por las recomendaciones de prensa, tertulias radiofónicas, televisión, etcétera, resistiéndose la biblioteca, como lugar de sosiego y de adquisición de sabiduría.

Al haber convertido la cultura en un negocio, la biblioteca como parte del campo cultural, se ve desvirtuada en sus posibilidades críticas, alejándose cada vez más de una escuela de sabiduría popular, es decir, de Juan de Mairena.

Es sobrecogedora la producción editorial, tanto por el número de títulos como por la baja calidad de las publicaciones. Se multiplican los best-sellers, libros de divulgación, autoayuda, libros de fácil lectura, esoterismo, salud en casa, etcétera, ayudando a la formación de un esquema social uniforme. No se nos escapa que todo esto contribuye a afianzar la ideología del pensamiento único.



¿Qué puede hacer el bibliotecario ante una situación como ésta? No alimentar el saber dirigido, sugiriendo alternativas de lectura que se alejan de la manipulación de los cerebros. Es evidente que todo no vale, si se trata de ayudar a formarse en un espíritu crítico que combata la alienación social.

Vemos que además se trata de un universalismo mal entendido, ya que la sabiduría debe partir de lo que afirma el sentido común de la gente.

No se puede suplantar la razón común con ideas diseñadas y premeditadas.

Con todas estas reflexiones, apuntamos el hecho de que aunque la biblioteca pública esté al servicio

de la Cultura y el Estado, tiene aún posibilidades de sacar jugo a sus contradicciones.

A base de mucha lucha, puede lograrse que la biblioteca pública sea sede de una cultura popular. Creemos que éste es el debate auténtico que deben mantener los bibliotecarios en una sociedad programada y neoliberal, que amenaza con imponer una misma horma al ciudadano. ■

Manuel Arandilla. Director de la Biblioteca Pública Municipal de Aranda de Duero (Burgos)

Colegio Público Las Matillas Miranda de Ebro (Burgos)

Una biblioteca escolar integradora

Situación

El Colegio Público "Las Matillas" está situado en el barrio del mismo nombre en el extrarradio de Miranda de Ebro. En la actualidad cuenta con 35 profesores y especialistas y 475 alumnos, desde Educación Infantil hasta los primeros Ciclos de la ESO. Entre el alumnado del centro se da una diversidad cultural (gitanos y emigrantes de Portugal) y alumnos con deficiencias motrices y psíquicas.

Desde el Centro siempre hemos considerado la biblioteca escolar como un recurso educativo importante, tanto para los alumnos como para padres y profesores y también para el resto del barrio, dado que la Biblioteca Pública Municipal está bastante alejada.

Nos hemos planteado la biblioteca escolar como:

- Un espacio educativo.
- Formando parte del organigrama del Centro.
- Integrada en el Proyecto Educativo del Centro.
- Coordinada con otras bibliotecas y organismos.
- Abierta a toda la Comunidad Educativa.

Objetivos

Para desarrollar este planteamiento, nos hemos fijado los siguientes objetivos:

- Recoger toda la bibliografía y documentación en soporte de papel existente en el Centro, y organizarla de modo que sea fácilmente accesible para todos los miembros de la Comunidad Educativa.
- Ofrecer información a los alumnos, padres y pro-

fesores sobre las posibilidades y usos de la biblioteca escolar.

- Fomentar la formación de usuarios.
- Impulsar actividades de promoción de la lectura como medio de entretenimiento, información y formación.
- Coordinar acciones con otras bibliotecas y organismos.

Organización

De la organización de la biblioteca escolar se encarga un grupo de 5 profesores, uno de cada ciclo, que eligen un coordinador y que se reúnen mensualmente para programar su labor. Entre sus responsabilidades citamos:

- Presentar, al comienzo de cada curso, un Plan Anual de Biblioteca y elaborar una memoria al finalizar el curso.
- Servir de enlace entre su ciclo o etapa y el Grupo de Biblioteca.
- Realizar las labores bibliotecarias (sellado, catalogación, expurgo, etcétera).
- Promover y coordinar las actividades especiales que se realizan en la biblioteca (encuentros con autores, concursos, exposiciones de libros, Día de la biblioteca, etcétera).
- Mantener contactos con otros grupos u organismos (CPR, Biblioteca Pública, Amigos del Libro, editoriales, etcétera).